

26, noviembre, 2005

A todas las Comunidades

Queridos hermanos y hermanas:

Empiezo esta carta y comunicación con todos vosotros haciendo explícita la confesión de fe, tantas veces cantada y afirmada a lo largo del pasado Año Jubilar: “Cristo ayer, Cristo hoy y Cristo para siempre”.

Con esta confesión de fe en el Señorío y la permanencia de Jesucristo, os comunico con gozo a vosotros, hermanos sacerdotes, a los religiosos y religiosas, a los laicos, a las comunidades parroquiales con sus consejos, los movimientos y asociaciones, que el Santo Padre, Benedicto XVI ha nombrado Obispo de esta Iglesia de Jesús en Orihuela-Alicante a Mons. Rafael Palmero Ramos, hasta hoy Obispo de Palencia.

Los responsables, como veis, pasamos. Pero tenemos la certeza de que el Señor Jesús permanece para siempre como Obispo y como Pastor de la Diócesis. Por eso, éste es un momento rico de gracia y es hondo momento eclesial.

Mons. Rafael Palmero viene a vosotros con el corazón abierto. En su escudo tiene el lema “Cum Ipso”, es decir, “Con Él”. Viene a vosotros con el Señor, con el Señor os servirá, con el Señor lo encontraréis. Tiene una amplia experiencia pastoral, también como obispo. Pronto conoceréis su cordialidad y cercanía, trae el corazón abierto. Él sabrá pronto la acogida cálida de esta Iglesia y de esta tierra.

Os invito, por eso, a darle gracias al Señor, que envía a esta Iglesia a Mons. Rafael Palmero, y os invito a orar por él en todas las comunidades y en vuestra oración personal. Es la primera manera de acogerlo y sé que le dais desde este momento la bienvenida cordial y de fe.

Con tiempo suficiente os comunicaré la fecha de su llegada. Mientras tanto sigue el trabajo normal de nuestro Plan Diocesano y así lo recibiremos en el tajo de hacer firme la llamada.

Nuestro Adviento viene, este año, marcado por la espera del que el Señor nos envía por la mediación del Santo Padre, Benedicto XVI.

Seguiré con vosotros durante este tiempo y os pido igualmente una oración por mí en estos momentos. Han sido nueve años largos en que el Señor se me ha hecho tantas veces cercano en vuestra fe, en vuestro afecto, como he intentado servirlos y os he querido

La noticia se produce y os la doy en un sábado, con el recuerdo gratificante de Nuestra Señora la Virgen, que lo acompañará.

Vuestro hermano,

+Victorio Oliver Domingo